

1522, IGNACIO DE LOYOLA EN MANRESA, EL HOMBRE DEL SACO



1. MONTSERRAT

Después de pasar toda la noche en vela, Ignacio de Loyola dio sus vestidos a un pobre y bajó a Manresa. Era el martes, 25 de marzo de 1522.



2. ERMITA Y CRUZ DE LA GUIA

Se detuvo a rezar en la ermita de la Guía. Aquel día era la fiesta y se celebraba una romería.

3. PUENTE VIEJO

Cruzando el Puente Viejo, y por delante la capilla de San Marcos, subió a una Manresa medieval rodeada de murallas.

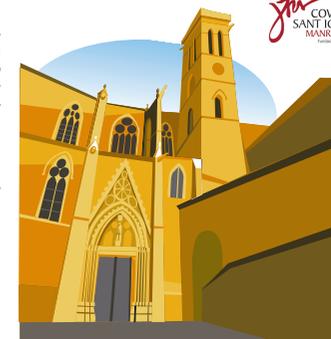


4. ANTIGUO HOSPITAL DE SANTA LUCÍA

Fue acogido en el hospital de pobres de Santa Lucía, fuera de la muralla. Fue aquí donde se alojó la mayor parte del tiempo, mientras ayudaba a cuidar a los pobres y a los enfermos. Se vestía con un saco y tenía un aspecto muy descuidado. La gente lo conocía como **EL HOMBRE DEL SACO**. Actualmente, allí se alza la capilla del Rapto.

5. LA SEU

Acudía a los oficios litúrgicos de la Seu, donde contemplaba a la Virgen del Alba. Pedía limosna y la repartía entre los más pobres.



EL RAPTO

Una noche, en la capilla del hospital, tuvo un desmayo, el llamado "Rapto espiritual", y estuvo ocho días y ocho noches inmóvil en el suelo. Fue en aquel momento cuando tuvo visiones de lo que tenía que hacer en el futuro.

6. CAPILLA DEL RAPTO Y 7. ANTIGUO COLEGIO DE SAN IGNACIO (ACTUAL MUSEO)

El hospital y la capilla de Santa Lucía fueron derribados durante la guerra civil de 1936. Actualmente allí se encuentra la capilla del Rapto, reconstruida con piedras del derribo. En la parte posterior se levanta el actual museo, el antiguo colegio de San Ignacio.



8. LA CUEVA

A menudo se retiraba a meditar, rezar y escribir en una de las cuevas naturales, a la orilla del río Cardener. En este lugar actualmente se levantan la iglesia de la Cueva y el Centro de Espiritualidad.

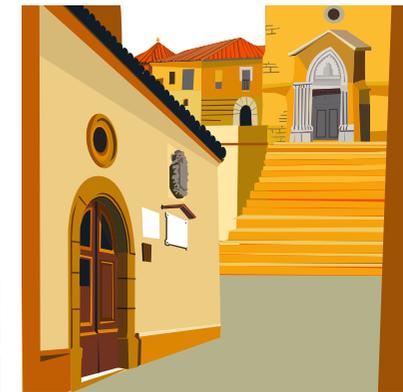


9. CONVENTO DE LOS FRAILES PREDICADORES

En la actual plaza de Santo Domingo había un convento de frailes dominicos donde fue acogido algunas semanas. En este lugar sufrió grandes dudas y desánimos, y cayó enfermo.



El convento desapareció en el siglo XIX y en su lugar se construyó el teatro Conservatorio. La iglesia de San Pedro Mártir fue derribada durante la guerra civil de 1936.



10. SAN IGNACIO ENFERMO

Los Amigant eran una familia acomodada que tenía la costumbre de acoger enfermos en un edificio al que llamaban el Hospitalet. En dos ocasiones lo acogieron y lo cuidaron, algo que también hizo la familia Canyelles en su casa de la calle Sobrerroca, 30.

Este Hospitalet es la actual capilla de San Ignacio Enfermo, que está situada al final de las escaleras de la iglesia del Carmen, muy cerca de la plaza Mayor.



11. CONVENTO DE SANTA CLARA, LA CRUZ DE LA CULLA

12. VILADORDIS

13. PRIORATO DE SAN PABLO

Solía ir a Viladordis. Por el camino se sentaba delante del monasterio de Santa Clara para escuchar el canto de las monjas y después, siguiendo el camino real hacia la Cruz de la Culla, bajaba hasta la iglesia de la Salut, de Viladordis, donde se retiraba a rezar y a meditar, y donde pasaba noches enteras rogando. Otras veces iba a San Pablo, priorato cisterciense a la orilla del río Cardener. El prior era responsable del hospital de Santa Lucía y también fue maestro de Ignacio.



14. POZO DE LUZ I EXIMIA ILUSTRACIÓN DEL CARDENER

Durante el trayecto hacia San Pablo, tuvo lugar la llamada "Eximia ilustración del Cardener". Según él mismo explicó, se le iluminó la mente de manera sobrenatural; esto le hizo entender muchas cosas y le ayudó a encontrar, definitivamente, el camino que debía seguir. Estos hechos podrían haber ocurrido en el llamado "Pozo de Luz", cerca de la Cruz del Tort, donde después de este acontecimiento, fue a dar las gracias.



15. LA CASA Y LA CRUZ DEL TORT

Al lado de esta cruz de término estaba la casa en la que a menudo lo acogían y le ofrecían un caldo caliente en un tazón o escudilla que todavía se conserva. Ignacio de Loyola se marchó de Manresa, desde las Marcetes, hacia el Pont de Vilomara, a principios de febrero de 1523.



16. EL POZO DE LA GALLINA

LA LEYENDA

En la calle Sobrerroca hay un pozo donde en el año 1602 cayó una gallina que se ahogó. La niña que la guardaba, asustada por la reacción que pudiera tener su madrastra, suplicó a san Ignacio que le devolviera la vida. Y según cuenta la tradición, así sucedió.